803

INSCRIPCIÓN RUPESTRE DE *TONGATIVS* EN TRUJILLO, CÁCERES

El paraje de "El Cercal" se encuentra al sur de Trujillo a unos 4.500 metros de su plaza mayor, flanqueado al levante a 3 kilómetros por la cañada real del puerto de Miravete y al poniente por el cordel de Montánchez que cruza el río Magasca por el llamado puente del camino la Cumbre. La zona meridional de este paraje está delimitado por el mencionado río Magasca, y el norte por el arroyo del Cercal. En la ribera norte de este arroyo se encuentra la peña Resbaladera de Trujillo, junto a la que hay un pequeño abrigo decorado con cazoletas y, a pocos metros, las ruinas del convento franciscano de los Arcabuces.

Hacia el saliente se aprecian abundantes afloraciones graníticas y en una de ellas, de escasa altura y situada en un pequeño valle entre suaves lomas, se ha grabado una inscripción parcialmente borrada y cubierta de líquenes, por lo que solo puede distinguirse cuando el sol incide lateralmente. La peña se ubica junto una pared de piedra que delimita un pequeño camino que lleva hasta un cordel secundario denominado de Solanilla, que se une al cordel principal de Montánchez, una vez cruzado el puente de la Cumbre.

El texto, grabado en la parte de la peña que da al sur, se encuentra muy deteriorado, especialmente en su parte derecha, donde se lee con dificultad. El neto inscrito, alineado a la derecha, se extiende por una superficie de unos 75 cm de longitud por 30 de altura. Medida de las letras: unos 8 cm.

TONGATIVS *vel* TONCATIVS / ACONIS F(*ilius*) AN(*norum*) L (*quinquaginta*) / H(*ic*) S(*itus*) E(*st*) S(*it*) T(*ibi*) T(*erra*) [L(*evis*)]

Las letras, de elaboración muy tosca y formato irregular, son capitales rústicas y no se aprecia interpunción. Algunas de ellas parecen haber sido grabadas a cincel, pero otras, especialmente las de la tercera línea, son simples arañazos realizados con un punzón.

La primera línea presenta algunas dificultades, especialmente la cuarta letra que está parcialmente borrada. Por el contexto solo puede ser C o G, aunque hay un trazo en la parte inferior derecha de esta letra que podría corresponder al remate de la G, si bien no se puede descartar una picadura del granito. En la segunda se lee, no sin dificultad ACONIS, pero a continuación hay unos arañazos cubiertos de líquenes que podrían confundirse con la A de *annorum*, aunque la cerrazón de la supuesta A, si la comparamos con las restantes del texto, aconsejan desechar esta posibilidad. La tercera línea es la más deteriorada y presenta no pocas dificultades a la hora de restituir el texto. Se aprecia claramente la H inicial de la fórmula funeraria, seguido de una S con las curvas poco marcadas. La fórmula propiciatoria, STT, está algo separada de la fórmula funeraria y se ha borrado la L final.

No son muy frecuentes las inscripciones rupestres de carácter funerario documentadas en la epigrafía cacereña, pues contamos solamente con dos testimonios procedentes del área de influencia del *municipium Flavium Caperense*. El primero de ellos se descubrió en la localidad de Ahigal, y corresponde al epitafio de *Boutia Arreini f.*, grabado sobre un bolo de granito redondeado, situado en la zona conocida como "Santo Domingo"[1]. En este mismo municipio, en la

[1] Río-Miranda Alcón (Jaime) e Iglesias Domínguez (María Gabriela), "Nuevas aportaciones a la epigrafía y arqueología romana de Cáceres. Inscripciones inéditas en la *villa* romana de Santo Domingo, Monte de Ahigal", *Boletín Informativo del Grupo Cultural de Valdeobispo* 27, 2008, 3-5; Esteban Ortega (Julio), *Corpus de Inscripciones Latinas de Cáceres* III, *Capera*, Cáceres 2013, nº 917.

zona del paraje conocido como Las Canchorras, hay otra inscripción rupestre sobre el llamado "Cancho Tablero", aunque no podemos asegurar su carácter funerario. El segundo de los testimonios procede de Plasencia y se conmemora a *Aunia Cumeli*, grabado también sobre un bolo de granito, situado en las proximidades del embalse del Jerte[2].

Los nombres documentados en la inscripción son propios del sustrato local y el esquema onomástico de nombre único más filiación es propio de un ambiente onomástico también indígena.

Sobre el antropónimo del difunto, *Tongatius/Toncatius*, contamos ya con un testimonio procedente también de Trujillo, correspondiente a una estela funeraria que se encuentra actualmente en un almacén ubicado en los sótanos del convento San Francisco el Real de la Puerta de Coria, de la Fundación Xavier de Salas. En ella una tal *Maxsuma* dice ser hija de *Tongatius*.

Desde luego el antropónimo es poco frecuente, pues, a parte de estos dos casos cacereños, solo se conocen tres testimonios más, el primero, con sorda, procede de la localidad salmantina de La Encina[3], y los dos últimos, con sonora, de las freguesías portuguesas de Idanha-a-Velha (Castelo Branco)[4] y de Torre de Moncorvo (Bragança)[5].

Con el radical *Tonc-/Tong-* y *Tanc-/Tang* se forman nombres tan comunes en la zona como *Toncius/Tongius*, *Tancinus/Tanginus*, *Toncius*, o los no tan extendidos *Tonceta*/*Tongeta*, *Tonginus* y *Tongetamus*. Y como etnónimo tenemos *Tongo-*

---

[2] Esteban Ortega (Julio) y Pajuelo Jiménez (José Antonio), "Inscripción rupestre en Plasencia (Cáceres)", *Ficheiro Epigráfico* 175 2018 nº 666.

[3] Salinas de Frías (Manuel), «La epigrafía latina de la provincia de Salamanca como fuente para el estudio de los santuarios rurales», in *Porcom, Oliam, Taurom. Cabeço das Fráguas: O santuário no seu contexto* [Actas da Jornada realizada no Museu da Guarda a 23 de abril de 2010, Th. G. Schattner and M. J. C. Santos (eds)], *Iberografías* 6, Guarda 2010, 51, nº 23 (*HEp* 19, 2010, 275).

[4] *Hae*, 1105; *Iler*, 3993; Ferreira (Ana Paula Ramos), *Epigrafia Funerária Romana da Beira Interior: Inovação ou continuidade?*, [Trabalhos de Arqueologia 34], Lisboa, 2004, 137, nº 128 (*HEp* 13, 2003/2004, 940).

[5] Almeida (Justino Mendes de) y Ferreira (Fernando Bandeira), «Varia epigraphica» (Nova série), *Revista de Guimarães* 76, 1966, 339-358, nº 17.

bricensium en la localidad cacereña de Brozas[6]. Son propios de Lusitania y solo unos pocos casos sobrepasan sus fronteras[7].

En cuanto al antropónimo de la filiación, *Acco*, corresponde a un nombre, posiblemente de procedencia celtibérica, como pensaba Albertos[8], pues allí se concentra el mayor número de testimonios epigráficos; pero el mapa de los hallazgos parece ampliar su difusión hacia zonas más amplias del cuadrante noroccidental de la Península Ibérica[9]. En la epigrafía cacereña se conocen dos casos más de este antropónimo y ambos son fruto de la migración de la ciudad celtibérica de *Clunia* hacia tierras vettonas. El primero de ellos lo porta una mujer y se descubrió en la localidad de Bohonal de Ibor[10], la antigua *Augustobriga*. El segundo de los testimonios de este antropónimo procede del municipio de Villar de Plasencia[11], que acoge junto con Oliva de Plasencia el solar de la ciudad romana de *Capera*. Sin embargo, sin geminación solo se documenta en la epigrafía peninsular, que sepamos, el caso que nos ocupa.

Por la fórmula funeraria completa se fecharía a finales del siglo I o en el II d.C.

Julio Esteban Ortega
José Antonio Ramos Rubio
Óscar de San Macario Sánchez

6 Esteban Ortega (Julio), *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres I. Norba*, 2007, nº 100.

7 Vallejo Ruiz (José María), *Antroponimia Indígena de la Lusitania romana*, Vitoria 2005, 416 ss.

8 Albertos Firmat (María Lourdes), «Onomastique personelle indigène de la Péninsule Ibérique sous la domination romaine», *ANRW* II, 1983, 862.

9 Vallejo Ruiz (José María), 2005, 101-103.

10 Esteban Ortega (Julio), *Corpus de Inscripciones Latinas de Cáceres V. Augustobriga*, 2019, nº 1362.

11 Esteban Ortega (Julio), 2013, nº 1138.

803